

Saúl Gómez Mantilla

Del libro “*Rostro que no se Encuentra*”

Estudios Literarios

Universidad Nacional de Colombia

EL HEREJE

A Giordano Bruno

Una góndola me lleva entre las aguas hacia mi muerte,
conocida día a día en medio de mis dudas,
de mi divina búsqueda hacia el amor.

El fuego me espera
llamas que seguirán ardiendo
en medio de la lluvia
y el silencio.

En esta celda
abandonado a mis desdichas
pienso en los hombres que como yo
seguirán sofocando con el paso del tiempo.

Y como ellos afirmo:

¡Cómo puede arrepentirse el sol de arder
y de su canto las aves!

ROSTRO QUE NO SE ENCUENTRA

A Alejandra Pizarnik

Alejandra camina por la ciudad
agujereado su cuerpo
roto de mentiras.

Alejandra entre ceniza,
sus ojos se coagulan
en la banca de un parque,
alejada de todo
recuerda el tranvía
donde su infancia quedó suspendida.

Alejandra muerta para sí misma
sonríe ante el hastío,
como un dolor nuevo
escupe su abandono

benéfico para nadie.

TODA NOCHE ES IMPOSIBLE

A John Galan Casanova

Y si el amor de la tierra no alcanza
si realmente el silencio es de todos
y nadie es nadie para el otro.
Cómo lanzarse a correr
contra qué personas enfrentarse?
Cómo mirar al ahogado sonriendo
gastarse en papeles para acabar el día?
Cómo sobornarse a sí mismo
cómo aventurarse a nuestro encuentro
con qué bandera izar un nombre
bajo qué droga esconder un rostro?

Serviría de algo evitar la noche
y dormir temprano?
Arrojarse entre lazos y pesos
al no renunciar al mundo?
Cómo evadir un día para dedicarlo a nada
para abandonarlo a todo?
Cómo romper la tarde
iniciarse en un retrato
volcarse entre facturas
y olores y medallas y escándalos?

Si todo recuerdo está perdido
toda noche es imposible
 todo salto
 toda búsqueda
 todo poema

un desperdicio.

LOS MALOS POETAS

Los malos poetas
llegan de madrugada a casa
agotados, sin dinero,
y sin haber bebido una gota
de licor en toda la noche.

Los malos poetas
disfrutan de una pésima
película a escondidas,
sonríen a final de mes
a la hora de cobrar
el sueldo como profesor.

Los malos poetas
se la pasan en seminarios,
talleres, encuentros,
a la espera de un mecenas.

Cuando envejecen llaman
la atención a los jóvenes
por el mal uso de la puntuación
y la escabrosa ortografía.

Copyright ©Saúl Gómez Mantilla
Red Nacional de Estudiantes de Literatura